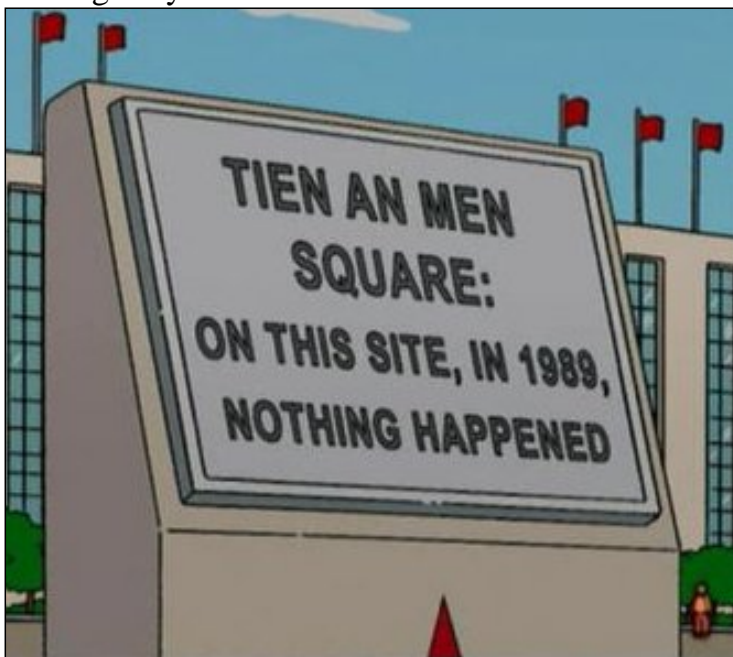


Me cuesta tanto olvidarte...

Hoy es **4 de Junio**. Hace 20 años en Beijing el gobierno acababa con las protestas iniciadas por estudiantes y que se habían generalizado por toda la ciudad; **Tiananmen** fue un símbolo durante esos días de la voluntad del pueblo chino, representado en sus estudiantes, de exigir libertad y esperanza a su gobierno. Hoy aunque acallado también subsiste ese grito y esa voluntad. En esta simbólica



tarde-noche del 3 de junio pasé por Tiananmen.

La plaza estaba cerrada al público. Pregunté a varios policías, como si no lo supiera, la razón... En la cara se les veía cierto estupor que un extranjero preguntara “inocentemente” ¿cómo así que la plaza esta cerrada? La respuesta muy oficial: hay actividades. Hoy en día en China hay gente que aún se atreve a exigir libertad; generalmente acaba detenida o privada de algunos derechos básicos, como el de trabajar, libertad de movimientos... por el hecho de hablar de justicia, de responsabilidad política... La mayoría, como quizá en la España de los 70, sólo piensa en las cosas prácticas de la vida que son las que, al final, “importan”. Los ideales son para el principito y otros seres de fábula.

En este día simplemente me paro a traducir una voz China (lo hago del [ingles](#): ya que otros se han esforzado, aprovechémonos), Ai Weiwei (???). Es bueno oír sus voces, saber que para muchos la armonía social empieza con el saber hacer memoria histórica, eso que tanto nos ha costado y nos sigue costando a los españoles, o como decía Confucio la “rectificación de los nombres”, el llamar a cada cosa por su nombre, ???

OLVIDEMOS

Olvidemos el 4 de Junio, olvidemos este día ordinario. La vida nos ha enseñado que en regímenes

totalitarios cada día es lo mismo. Cada día en una sociedad totalitaria es simplemente un día, no hay “otro día”, no hay “ayer” o “mañana”. No hay ya necesidad de un poco de verdad, de un fragmento de justicia o igualdad.



Sin libertad de expresión, sin libertad de prensa, sin libertad política no somos pueblo, no necesitamos recordar. Sin el derecho a recordar, optamos por olvidar.

Olvidemos cada momento de persecución, cada instante de humillación cada masacre y cada encubrimiento, cada mentira, cada vez que somos aplastados, cada muerte. Olvidemos cada momento de sufrimiento, y después olvidemos cada momento a olvidar. Y esto simplemente para dejar que ellos, cual personajes honorables, se mofen de nosotros.

Olvidemos a esos soldados que dispararon sobre civiles, a esos estudiantes cuyos cuerpos fueron aplastados por las cadenas de los tanques, el silbido de las balas y el grito de la sangre en las avenidas y las callejuelas; una ciudad y una Plaza sin lágrimas. Olvidemos las interminables mentiras, a los mandatarios esperando que todos hayan olvidado, olvidemos su cobardía, su maldad e ineptitud. Debemos olvidar, pues ellos deben ser olvidados. Sólo cuando ellos hayan sido olvidados podremos nosotros existir. Aunque sólo sea para poder existir, olvidemos.

Imágenes de:

- <http://todayspictures.slate.com/20070604/>

Francisco Carin

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/me-cuesta-tanto-olvidarte